



Literatura y Escritores

La Sociedad de Escritores de Chile está preocupada de impulsar una reforma de la legislación vigente sobre el Premio Nacional de Literatura. Tiene razonable derecho para ello y la reforma corresponde a una necesidad efectivamente sentida. Pero, al socaire de esa legítima aspiración, ciertas personas adscritas al universo de los literatos chilenos se han permitido desaprensiones intelectuales y verbales acerca del Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1978.

Primero, incurren en el olvido deliberado de que el Premio se otorga "al escritor chileno cuya obra sea acreedora, por su excelencia, a dicha distinción, en los géneros de poesía, novela, cuento, teatro, ensayo y crítica literaria".

Segundo, proyectan dicho olvido sobre los dos últimos géneros, es decir, el ensayo y la crítica literaria, insistiendo sólo en los cuatro iniciales: la poesía, la novela, el cuento y el teatro.

Tercero, apoyan esta restricción, ajena a las condiciones expresas del Premio actual, en la idea de que únicamente estos géneros literarios son producto de la creación y de la imaginación.

Ahora bien, todos los entendidos en literatura y también los estudiantes de enseñanza media para arriba, saben que es histórica, estética y filosóficamente indiscutible el hecho de que el ensayo y la crítica literaria pertenecen a la misma especie que los otros cuatro géneros. Respecto de la "creación" y la "imaginación", cabría preguntar a nuestros letrados cómo eliminarían o rechazarían estas funciones psíquicas en "Chile o una Loca Geografía" frente a "Jemmy Button", de Benjamín Subercaseaux, siendo ensayo el primero y novela la segunda. O bien, cómo podrían negar el concurso de creación y de imaginación que ha debido utilizar Amado Alonso al escribir "Poesía y Estilo de Pablo Neruda". ¿O, acaso, no ha habido creación e imaginación en la biografía y crítica de Alonso intitulada "Don Alberto Bliest Gana"?

Este año de 1978, el Premio Nacional de Literatura se ha concedido al Dr. Rodolfo Oroz. Su dilatada y rica producción de latinista, de gramático, de lingüista, de germanista, de romanista, de traductor y de exégeta de las bellas letras, se ha desenvuelto en las mismas disciplinas filológicas que cultivó don Andrés Bello. Este guiado por su genial curiosidad de autodidacto y aquel por su agudo talento disciplinado en las rigurosas aulas de la Universidad de Leipzig. Nunca nadie, culturalmente realizado, ha negado la calidad de escritor a don Andrés Bello. Sin embargo, quienes no se han dado tiempo, tal vez por escasez o quizás por exceso de madurez biológica, de informarse de las decenas de libros, de folletos y de artículos que el Dr. Rodolfo Oroz ha publicado dentro y fuera de Chile, le escatiman la condición de escritor. No diremos que esto sea resentimiento, mezquindad ni ignorancia, pero sí que es un hecho lamentable para el prestigio del nivel intelectual reinante en el país.

La edición crítica de don Ramón Menéndez Pidal trajo el conocimiento universal del "Poema del Cid" y fama para quien la hiciera. Aquí, con métodos más modernos y más estéticos, se procede a editar "El Vasauero", y se dice que el Dr. Rodolfo Oroz no es escritor. En Francia, al verter Joseph Bédier del francés medieval al francés actual "La Canción de Rolando", la Academia del aquel país lo premió por su ciencia y su arte. Aquí, nuestro Premio Nacional de Literatura, hace ya veinte años, tradujo del latín al castellano la novela medieval "Apolonio de Tiro", con arte y ciencia no inferiores a Bédier en lo suyo, y se dice que no es escritor. Un filólogo europeo es inconcebible sin conocimiento del latín y otras lenguas clásicas. Aquí, el Dr. Rodolfo Oroz ha puesto en circulación textos latinos abundantes de claridad y de estilo, y se dice que no es escritor. Somos testigos, junto a Ricardo Lecham, Roque Esteban Scarpa y el Dr. Yolando Pino Saavedra, de que una sola persona leyó un formidable discurso en latín en la Universidad de Salamanca, al cumplir ésta su séptimo centenario en 1953: se llamaba Rodolfo Oroz, de la Universidad de Chile. Los concurrentes doctos en la lengua de Virgilio, fuesen de Europa o de América, le tributaron a él y a nuestra universidad un caluroso aplauso. Y se dice que no es escritor.

La fama y prestigio del Dr. Rodolfo Oroz es nacional e internacionalmente conocida por cuantos saben del empleo y valor de los recursos filológicos para la comprensión intelectual y la estimación estilística de las obras literarias. Y a quienquiera domine el latín o lenguas románticas, jamás escapará la percepción de la sobria elegancia de su idioma castellano. No es él sino otros, quienes están dejando mal el prestigio cultural de Chile en el extranjero.

674242

Las vitimas no fides, son el oro de se pofre un de 473 B. 1914

Literatura y escritores [artículo] Germán Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Durán, Germán, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura y escritores [artículo] Germán Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile